

† DE ESCUELAS & MAESTROS

Salvador Berlanga Quintero



Joaquín Costa se definía a sí mismo como «un labriego aragonés forrado de intelectual». Quizá podríamos decir que Salvador Berlanga (Ariño, 1956) es «un minero bajoaragonés forrado de educador» porque, por una parte, tiene la férrea voluntad y la capacidad de sacrificio que caracteriza a los mineros aragoneses y, por otra, ha sido uno de esos maestros convencidos de serlo, uno de esos maestros que siempre son tan necesarios. Tras dos años en un hospital en la Malvarrosa de Valencia, a los 7 comenzó la escuela primaria en Albalate del Arzobispo. A los 9 aprobó el ingreso para Bachillerato Elemental. Concluyó sus estudios en la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de EGB de Zaragoza en 1979. Luego se licenció en Historia y en 2007 se doctoró en Pedagogía con una tesis sobre educación del consumidor. Hay personas que están hechas para un territorio. Este es el caso de Salvador Berlanga. Solo trabajó fuera de Aragón durante un curso, en Castelldefels. Luego llegó a Alcorisa y ese fue su destino definitivo, primero en el Centro Rural de Innovación Educativa de Teruel (Criet), que dirigió durante dieciocho años, y después en el Instituto de Educación Secundaria Damián Forment de la misma localidad, donde se jubiló en 2008. El Criet es el lugar desde el que Salvador hizo patria, en el sentido estricto del término. Desde allí pudo proyectar su creatividad, sus deseos de aprender, su amor por Aragón, su defensa de la escuela rural, su deseo de acercar la cultura a los pueblos y, al mismo tiempo, que responsables políticos, representantes de los más diversos colectivos, escritores, artistas... conocieran la realidad de la vida rural.

Un maestro polifacético

Salvador Berlanga es autor del himno del Criet y de 'Nadie se quede atrás', la canción de la paz que ha cumplido veinticinco años y que ha sido interpretada miles de veces por toda la geografía aragonesa. Además, tiene un grupo de música, Araboas, y recientemente ha publicado su primera novela 'Como esos viejos árboles'. Dirige el Museo de la Escuela Rural de Teruel de Alcorisa, preside la asociación de Amigos del Museo de la Escuela y fue consejero del Consejo Escolar de Aragón. Se ha empeñado en demostrar que «sí, se puede»: se puede vivir en los pueblos, se puede acariciar el futuro, se puede pelear por los sueños. Distinguido con becas, premios de investigación y reconocimientos como bajoaragonés del año o la Cruz José de Calasanz al mérito educativo. Salvador tiene múltiples intereses que van desde la escuela rural, la historia de la escuela, la música, la educación del consumidor hasta la creación literaria. Y, sobre todo, tiene un interés fundamental: la vida.

Por: **Víctor Juan**
Director del Museo Pedagógico de Aragón